EL MENSAJE

Organo Oficial de la Sociedad Teosófica en Uruguay

La S. T. solo se responsabiliza por la publicación de documentos oficiales. Cada autor es responsable de su escrito. No se tendrán en cuenta las colaboraciones que se reciban sin el nombre y apellido del autor, aunque lleven seudónimo.

CASILLA CORREO 595 — MONTEVIDEO

Año II — Montevideo, Octubre 31 de 1926 — Núm. 16

LA PLEGARIA

(DE A. BESANT)

Aquel que lucha por ser libre y sufre;
quien, por librar al prójimo, combate;
el que, a pesar de los pesares, sigue
en su labor, paciente; aquel,
aquel ora, en verdad.

Quien ama a todos, no desprecia a nadie
y, aún, simpatía por el malo, siente;
el que sucumbe, de una idea, mártir;
aquel ora, en verdad.

El que habiendo una verdad aprendido,
burlas desprecia y ultrajes, abrazándola
y, aunque solo, se atreve a mantenerla;
aquel ora, en verdad.

El meditar da fuerza a la osadía.
Sones, no más, resultan las plegarias.
La más real de nuestras oraciones
es la acción valerosa. ¡De este modo
hay que aprender a orar!

Traducciòn de
J. PLANA Y DORCA
T. M. S.

La última lectura hecha por la Presidente Nacional en el Uruguay

Hermanos míos:

Hemos marchado largo camino juntos, desde el día en que nos hemos encontrado, en Montevideo, por primera vez.

Sin embargo, apenas tres años han pasado.

Así también, hay en la vida de los hombres, horas que valen siglos. Antes de separarnos físicamente, hagamos lo posible, para que los días de nuestra amistad, sean recuerdo perdurable.

— — —

Cuando vine entre vosotros, por primera vez, yo era como uno que llama, a la puerta de los corazones.

Los Maestros llamaban por mi mano, llamaban por mi boca.

Por mi mano y por mi boca, dijeron cosas que aquellos que tenían oídos para oir, oyeron.

Luego vinieron las pruebas.

Yo misma, he sido una prueba constante, para vosotros, oh hermanos míos queridos!

Yo era como aquel, que vive en la montaña, y a todo el que encuentra, habla de cumbres.

Yo era como aquel, que ha abierto la mirada, al día que nace, y sacude a su alrededor a los dormidos para que despierten.

Yo he pedido más trabajo al que es capaz de más trabajo, y no dí descanso a quien es capaz de no descansar.

Oh! días primeros, de juventud, de entusiasmo cálido, de romanticismo, de propósitos enormes, y errores y caídas y enérgicos resurgimientos!

¡Felices los que viven y están despiertos!

— — —

Así eran las pruebas. Yo misma os las he dado.

Algunos de entre vosotros me han ayudado en ese trabajo, y es grande mi alegría, al ver que no habéis caído en error, ni frente a mi, ni frente a aquellos que me han dado ayuda, y os han dado ayuda, sacudiendo el entusiasmo, demandando el sacrificio, y poniéndoos así a la prueba.

— — —

Un nuevo período ha terminado. Un nuevo paso ha sido dado. El esfuerzo por acostumbraros al aire de los ventisqueros, a afrontar los peligros y las fatigas, para despertar en vosotros, hombres del llano, el amor de las cumbres, ha terminado.

Aquí termina la montaña.

Así se suceden las alternativas — día — noche — verano—invierno. Cada cosa en su momento, en la sucesión natural de los ciclos.

Comienza ahora el período de calma, en que el esfuerzo hecho antes, es asimilado en silencio.

En la noche, soñadora y estática, se reviven en largas horas, los días pasados, evocándolos al amor de la lámpara.

Entonces, aquellos que guardaron un poco de sol en su corazón, velarán en silencio, en la alta noche, y esos verán renacer el alba.

— — —

Pero, sobre todo, no olvidéis nunca que en el espíritu no hay separación, no hay distancias, no hay siquiera muerte, ni tiempo.

Un día, hemos estado juntos.

Un día, hemos descubierto, que estábamos todos unidos, todos cerca, unos de otros.

Ese día habló el espíritu en nosotros.

Nada podrá ya hacer callar el espíritu, porque sabemos ya para siempre, que estamos todos unidos, todos cerca, unos de otros, en el mundo perfecto de las cosas eternas, donde no hay distancias ni separación.

Y así, al partir de nuevo, como he llegado, os digo sencillamente, hermanos míos, hasta siempre, *hasta siompre.*

Hagamos lo posible para que los días de nuestra amistad sean recuerdo perdurable.

ANNIE MENIE GOWLAND.

CARTA DE MI MADRE

Carta que esperaba antes con temblor
carta que ahora apenas
leo distraído por el comedor.

Carta de ella . . . la carta que solo
ya me hace temblar,
palidecer o gritar . . .
Cartero! ¡qué tarde llegaste hoy día!
ya el mal pensamiento
con su sordo alcohol me iba a envenenar,

Carta de ella . . . ¡carta que ya solo espero
¡alegrías súbitas en mi corazón!
o unas dudas raras con las que me muero
solitario y pálido como un ladrón.

Carta de mi madre que ya te he olvidado
por la que ella solo me puede mandar
¡ay! carta que tantas veces me has salvado
esta vez . . . ¿no me puedes perdonar?

Juan Parra del Riego.

LA MUSICA YOGUI

La música oriental está basada por completo en principios filosóficos y espirituales. La música inda, por ejemplo, tuvo como inventor a *Mahadeva*, el Señor de los yoguis, siendo *Parvati*, su amada consorte, quien la ejecutaba. También *Krishna*, la encarnación de Dios, fué un músico experto que encantaba con las melodías de su flauta a los Mundos, y hacía que los yoguis danzaran bajo el encanto de su música; este regocijo fué llamado *Raslila*, la ejecución musical sagrada.

Bharata muni, el santo indo más grande, fué el primer autor de obras musicales. Místicos como *Narada* y *Tumbara*, etc., fueron grandes músicos. El Cielo de los indos se supone ser la Gran Opera del mundo espiritual, donde *Indra*, el Dios de los Cielos, se regocija ante el clásico canto de *Gandharvas* y la danza de *Apsaras* (los músicos del Cielo). La música se llama *Sam Veda*, la Diosa del Conocimiento y la Literatura, y también *Saraswati*, que es el gran adorador de *Veena*. Todo esto muestra que todo el sistema de la Religión y Filosofía indas, está basado en la CIENCIA DE LAS VIBRACIONES. Esta es la razón de que se la llame *Nada Brahma* (el sonido es Dios). Según el punto de vista científico y filosófico, es una verdad que las vibraciones han manifestado su actividad omnipresente. Como dice el sufi Shams Tabraz en su poesía sobre la Creación: *Todo el misterio det Universo reside en el Sonido*. Este hecho está consignado en el Corán así como en la Biblia.

Las vibraciones finas a través de sus varias actividades, se densifican en diversos grados, que forman los diferentes planos de existencia y terminan en la manifestación física. Las vibraciones espirituales se convierten en físicas en su aspecto más grosero, así como el agua se convierte en nieve bajo ciertas condiciones. La mayor actividad materializa las vibraciones y la menor actividad las hace etéreas. Esto muestra que espíritu y materia son lo mismo en el sentido más elevado. Así como el espíritu en su descenso se convierte en materia por la ley de las Vibraciones, también existe la posibilidad de que la materia ascienda hacia el espíritu.

Los grandes yoguis y sufis siempre han perseguido sus fines por medio de las prácticas del yoga o kasab, hacia el más alto estado de perfección, eterizándose a sí mismos por su conocimiento de las *vibraciones*.

El sonido material de los instrumentos o la voz producida por los órganos humanos del sonido, nos revela realmente el Universal

Sonido de las Esferas, que no se puede oír ni conocer a menos que uno se eterice a sí mismo en tal grado, que llegue a afinarse lo bastante para apartarse de su sentido del oído, y poder así oír el más sutil sonido de lo abstracto, poniéndose uno mismo a tono con él, lo que se llama *Anhada Nada* por los yoguis, y *Sante sarmaddhi* por los sufis.

Una persona que se interesa por la música, generalmente se sutiliza por virtud de ésta, y si las circunstancias se lo permiten, el Arte de la música lo conduce al más elevado Mundo del Sonido, que ejercerá un gran efecto de embeleso sobre ella.

Los sufis se transportan y se pierden en este Sonido, llamando a esto *Masti* (éxtasis). Los poderes psíquicos y ocultos vienen por si mismos después de experimentar esta condición de éxtasis, y todo el conocimiento de la existencia visible e invisible se les descubre. Esta beautitud de felicidad y paz, sólo es provechosa a los yoguis y sufis interesados en el divino arte de la música.

Casi todos los grandes músicos del Oriente, han llegado a grandes Santos, por el podêr de la música. Los últimos grandes músicos de la India, como *Jansei. y Moula Bux*, han sido un buen ejemplo de perfección espiritual alcanzado a través de la ciencia música.

Profesor Inayat Khan
De la Orden de los Sufis.

(Traducido del *Bulletin de la Societé Uuitive*, por J. Garrido).

PSICOGRAMAS

Cuando un hombre ha leído y pensado mucho, sus maneras de no entender son infinitamente más profundas e inteligentes que sus maneras de entender. En realidad, son las únicas que miden la profundidad que ha alcanzado su pensamiento. Pero no pueden expresarse con palabras.

* * *

Llaman los mecánicos prensa hidráulica a un aparato por cuyo medio pueden obtenerse los resultados más desproporcionados a las fuerzas del que lo usa. Un niño puede realizar trabajos enormes: levantar las más pesadas moles, o hacerlas polvo... ¿quién no piensa en la otra prensa, en la que permite a cualquiera producir los más formidables efectos: levantar una reputación o triturarla!— La analogía es notable; hasta por la homonimia, que me salió por casualidad. Hasta por lo de los niños.

Actuando en malos y tristes tiempos, descubren, algunos, que es-

tán hechos de una pasta parecida a las mezclas hidráulicas, que, en un medio disolvente, se ponen más duras.

* * *

Analogamente a la mecánica, la lógica postula que la inteligencia humana es un «sistema rígido». Al tratar, en la práctica, de la consecuencia y la sinceridad de los hombres, hay que hacer las correcciones necesarias.

* * *

Concedo majorem, nego majorem, decían en aquellos tiempos; en el mejor de los casos, *distinguo majorem*. No sabían lo bastante para decir *ignoro majorem*, o *non intelligo majorem*, o, simplemente, *diffido: desconfío de la mayor*, que es lo que aconseja la más elemental prudencia cuando alguno quiere violentarnos con sus silogismos.

Porque es realmente un procedimiento de violencia intelectual, la deducción metódica. Y de sorpresa: «¿Ve usted esta proposición? ¿La acepta usted? Recuerde que, una vez aceptada, no puede volverse atrás. ¿Ya está? Bien: Ahora mire lo que tenía adentro!».

* * *

Fórmula para saludar cualquier novedad literaria — escuela, tendencia o procedimiento: «Bienvenida; entendiéndose que no es en lugar de nada, sino además de todo».

* * *

Tan primordial es la misión del buen sentido, que tiene que empezar por decirnos en cada caso dado si corresponde o no, en él, apelar al buen sentido.

* * *

Como somos estéticos, nos gusta la pátina sobre las teorías como sobre las estatuas. Los resultados de esto son más malos que buenos.

* * *

Me gusta leer a veces buenos libros que no entiendo del todo, y aún los que apenas entiendo, como los tratados fundamentales de Física o Mecánica cuyos desenvolvimientos matemáticos no puedo seguir. Y el placer que experimento, y la razón porque aconsejo eso como un provechoso ejercicio intelectual, y hasta moral, es porque así se siente muy bien la *elevada sensación* de respeto por lo que no se sabe.

Errata: donde diga: « por la fuerza de las cosas », léase: « por la debilidad de los hombres ».

* * *

Para atacar doctrinas corrientes en nombre de otras nuevas que se creen verdaderas, se necesita sin duda independencia de criterio y de carácter. Para defender, contra ideas nuevas, las ideas corrientes que se creen verdaderas, puede necesitarse (cuando se es un espíritu autónomo, no un simple adepto inerte) mayor independencia todavía.

Y es grave la suerte de los que se oponen o hacen reservas a las teorías en boga. Mientras ésta dura, aparecen como espíritus incomprensivos o retardados. Después, caída la teoría en descrédito, arrastra con ella a sus críticos, a los cuales no se encuentra ningún mérito por haber tenido razón; ni ello interesa, si se recuerda.

* * *

« Al principio, el verbo era Dios ».

Lo grave no es precisamente que lo fuera al principio!...

* * *

« Un poeta ha muerto joven en el corazón de casi todos los hombres ».

Y, en el de algunos hombres de ciencia, no ha sido de muerte natural!

* * *

Muy importante prácticamente, no pudiendo aspirar a tener razón en todo lo que creemos, es distinguir los casos en que creemos tener razón y los contrarios no pueden tenerla, y los casos en que creemos tener razón pero los contrarios podrían tenerla.

* * *

Del mismo modo que los cirujanos no emprenden una operación sin desinfectar previamente todos los útiles que se proponen usar, nadie debería empezar un raciocinio sin haber dejado de antemano todas las palabras que va a emplear, completamente asépticas de equívocos.

* * *

Si te gusta una cita, no procures conocer el libro. Si te gusta un libro, no procures conocer las obras completas. Si te gustan las obras — este es el consejo más prudente de todos — no procures conocer el autor.

Lo más peligroso para la independencia del pensamiento humano, no es precisamente que haya soluciones hechas, sino, ya, que haya problemas hechos.

* * *

¡El remordimiento!... Es exactamente como lo describen los sermones y las novelas morales; con la única diferencia de que, en vez de sentirlo los bribones, lo sienten las personas honradas.

* * *

Son muchos los hombres, en realidad, que tienen las condiciones que hacen al político o al funcionario honorable, y no necesitarían más que una pequeña operación: tienen la energía para abajo y la toleranci para arriba; de manera que, si se pudiera darlos vuelta...

* * *

Dos clases de «pensadores»: los que manejan las clasificaciones, y los que son manejados por ellas.

* * *

Un ejercicio psicológico fecundo y ennoblecedor es ensayarnos frecuentemente en experimentar, ante las cosas de nuestro país, sensaciones de extranjero; ante las cosas de nuestra época, sensaciones de posteridad.

Carlos Vaz Ferreira.

Fiesta en honor del Hno. Mario Radaelli

Prestigiada por el H. Consejo, tuvo lugar el 18 del corriente en la sede de la Sociedad, una fiesta en honor del Hno. Mario Radaelli, que el 21 de dicho mes, se embarcó para Cap Tow (Sud Africa).

Tomaron parte todas las Ramas, presidiendo el acto nuestro Vice-Presidente M. G. Thomas, e hicieron uso de la palabra los Hnos. Enrique Dieste, en nombre del Consejo; nuestro Secretario Nacional Juan Geis; Francisco Alvarez Alonso y Fernando Casanovas, de las Ramas «Ariel» y «Krishna», respectivamente, etc.

Todos los Hnos. tuvieron palabras de amor y amistad para el Hno. Radaelli, augurándole las más bellas realidades.

El homenajeado leyó una serie de poemas de los que es autor, que merecieron muchos aplausos y felicitaciones. Si el Hno. Radaelli cumple su palabra — lo que es de esperar — algunos de ellos serán publicados en nuestra Revista, inmediatamente que nos los envíe, pues quedó en remitirlos.

Fué una fiesta bellamente harmoniosa, digna de hombres que marchan seguros y firmes por el recto camino del Ideal.

Hno. Radaelli:

Otra vez te damos las manos con los corazones en ellas, igual que entonces, que te dijimos: «hasta luego».



Esta Orden ha sido creada para reunir a todos los que, en la S. T. y fuera de ella crean en la próxima venida de un Gran Maestro Espiritual para ayudar al Mundo. Es de esperar que sus miembros puedan hacer algo en el plano físico, que prepare a la opinión pública para la venida de este Gran Maestro y cree una atmósfera de buena acogida y respeto, y en los planos superiores se reunan para crear un instrumento útil que esté dispuesto para que sea empleado por El. Para ser admitido como miembro de esta Orden, únicamente es preciso declarar que se aceptan los principios siguientes:

1. Creemos que pronto aparecerá en el Mundo un gran Instructor, y queremos vivir de modo tal, que podamos reconocerle cuando El venga.

2. Por tanto, procuraremos tenerle siempre presente en nuestras mentes y hacer en su nombre, lo mejor que sepamos, toda labor que se nos presente en nuestras diarias ocupaciones.

3. Debemos esforzarnos en consagrar todos los días una parte del tiempo que nos permitan nuestros cotidianos deberes a realizar alguna obra determinada que pueda servir para prebarar su advenimiento.

4. Procuraremos hacer que la DEVOCION, la CONSTANCIA y la BENEVOLENCIA, sean las prominentes características de nuestra vida.

5. Empezaremos y acabaremos todos los días con un momento de devoción, pidiéndole su bendición para todo lo que queramos hacer por El y en Su nombre.

6. Consideramos como nuestro primer deber el reconocer y reverenciar la grandeza en cualquiera que se manifieste y esforzarnos para cooperar, hasta donde nos sea posible, con aquellos que comprendamos son nuestros superiores espiritualmente.

Jefe: J. Krishnamurti.

Protector: Dra. Annie Besant.

D. Rajagoplacharya,
Secretario General.

Represent. Nacional en Uruguay: Sra. Annie Menie Gowland
Secretario Organizador: Juan Geis, Lima 1288 — Montevideo.

Grupos:

Grupo «Krishnamurti», Lima 1288.
Grupo «Maytreya»-«Ariel», 18 de Julio 1027 (2.o p.)
Grupo «Surya», Candelaria 3.
Grupo «Narada», 18 de Julio 1027 (2.o p.)

La alegría

Discurso de la Doctora Annie Besant pronunciado en Julio ppdo. con motivo de la reunión Internacional de la O. de la E. de O. en Onmen (Holanda).

Oyendo lo que ha dicho el Jefe de nuestra Orden, y, también recordando vivamente una sentencia familiar de las escrituras de su raza,—un Upanishad,—que dice; «Brahaman es la Suprema Felicidad». Así, muchos en el pasado, y de todas las religiones, se han inclinado a abandonar el corazón del Universo que es la felicidad, a causa de la experimentada desilusión producida por los deleites efímeros que atraen los sentidos del cuerpo físico. Pero, «Brahaman

es Bienaventuranza» y en estas tres palabras tenemos la verdadera esencia de la vida. Leemos en otro lugar del mismo Upan'shad, que el hombre ha sido creado por el pensamiento. Lo que un hombre piensa, en eso se convierte, por lo tanto pensad en Brahaman. Estas últimas palabras, «pensar en lo Supremo», no son muy a menudo citadas cuando se menciona la idea del hombre convirtiéndose en lo que piensa.

Pero esas palabras son el fin natural en la escritura en que se encuentra la primera parte citada. Y como es cierto que nuestros pensamientos son un poder creador interno, así es que si un hombre piensa bajamente, se rebajará; si piensa noblemente, se ennoblecerá y también si piensa en el Supremo, de quien ha emanado nuestro mundo y todas las palabras, entonces alcanzará aquella gran felicidad; aquella intensa alegría de que acaba de hablarnos nuestro Jefe.

En el mundo Occidental especialmente, se ha identificado demasiado la religión con la tristeza y especialmente en la isla Británica. Tal ha sido el caso en las centurias pasadas.

El gran movimiento puritano, puesto que fué grande, tomó como reacción con los errores contra los cuales protestaba, esa actitud de resistencia y de tristeza, que en la idea constante de la lucha parece haber desalojado la felicidad de la vida de Inglaterra. Se difundió la idea de que la religión consistía, no en ese divino descontento de que se nos acaba de hablar, sino en la lobreguez, en el descontento de las cosas mundanas, que han sido hechas tan hermosas, no seguramente para ser despreciadas.

Y así la religión se conectó con la música triste y ejecutada muy bajo; con las caras que se alargaban en cuanto entraban en la Iglesia y llegó a parecer irreverente estar alegre y gozoso, aunque podía leerse en las viejas escrituras hebreas que cuando el mundo fué creado «todos los hijos de Dios clamaron por la alegría».

Los niños son felices en cuanto se les permite serlo. Toda cosa joven es alegre y llena de gozo. En una escritura cristiana se dice que debemos ser como los niños. Privarnos de la alegría hasta que dejemos el mundo, es el mayor desatino que puede cometer un ser humano.

Señal de grandiosa esperanza, es ver que la nota de la felicidad, vá sonando en los tiempos que alborean, de modo que podamos aprender que así como Dios es la Bienaventuranza, del mismo modo sus hijos deben ser felices y gozosos. Pero con razón se ha dicho, que solamente viviendo noblemente podemos encontrar la felicidad. Esta Orden lo establece como un deber y se nos han indicado las cualidades que debemos desarrollar especialmente para conseguir la perfección de vida que es el objeto para lo cual estamos aquí.

Amabilidad, fuerza y firmeza son las grandes cualidades, porque solamente por medio de ellas podemos realmente hacer que nuestras vidas sean de permanente utilidad para todos y por consiguiente de

alegría para nosotros mismos. Una de las cosas más útiles que debemos recordar como miembros de la Estrella, cuando nos sintamos tristes, es volver el pensamiento hacia alguien con el fin de hacerlo feliz; hacia alguien que necesite alegría y ayuda olvidándonos de ese pasajero sentimiento para ayudar a los otros a encontrar la finalidad de sus vidas que es la alegría.

Sintiendo eso, tal vez nos inclinemos a realizar un poco del significado de aquella meditación que todos los miembros de la Estrella recitan diariamente. Hay dos pensamientos relacionados con el de la Estrella, y uno de ellos es Poder. Se dice que aquellos que son débiles no pueden alcanzar el triunfo. Muchos de vosotros sabréis que la Estrella es el signo del Gran Rey de nuestro mundo; del Jefe de aquel Gobierno Interior del mundo, que es la Gran Jerarquía, cuya característica es el Poder-Voluntad.

Recordaréis que Dante en su grandioso poema habla de alguien en quien la voluntad y la acción eran idénticas. Lo que él quería, lo hacía. Esto implica la idea de irresistible poder que se manifiesta en su Estrella.

Tal es la verdadera Estrella de Oriente, que se menciona como recordaréis, guiando a los sabios hacia el lugar donde el Salvador es esperado; hacia adonde había de revestirse de terrenal envoltura. La idea de sabernos conducidos por la Estrella, es a mi juicio intensamente inspiradora. Pensad en ella cuando os encontréis en alguna dificultad, pues os dará fortaleza; pensad en ella cuando se oscurezca vuestra ruta, pues iluminará de nuevo vuestro sendero. Pero recordad que la Estrella no es solamente un símbolo de fuerza, sino la manifestación del radiante Poder, capaz de vitalizar cuanto cae bajo su divina influencia.

Su invocación, comienza: «Por el Poder que fluye a través de la Estrella». Y la otra gran noción que alienta en nuestra orden, es el concepto de Amor, el cual está simbolizado por la Cruz, pues ella es el emblema de lo único que podrá afianzar la paz en el corazón humano; es decir, el Sacrificio, y de esta suerte, la Cruz se convierte en el gran símbolo del Amor.

Cuando ambos aspectos se hayan fundido en uno, surgirá el pensamiento de ayudar al mundo.

«Por el Poder que fluye a través de la Estrella.

«Por el Amor que fluye a través de la Cruz.

«Puedan los miserables ser librados de toda violencia!

«Puedan los ricos sentirse inclinados a practicar la ley del sacrificio.

«Que el Odio caiga vencido.

«Que el Amor se alce triunfante!

«Desciende hacia el doliente mundo.

«Oh, deseo de todas las naciones.

«Vigilamos. Esperamos!

Ahora bien; ahí tenéis señalada la ruta, la ruta del sacrificio, pero que habéis de hallar con placer. Por una vieja y automática asociación, ligamos la idea de «sacrificio» con la de sufrimiento; pero si meditamos sobre el antiguo simbolismo,—el de la Creación;—si recordamos que los Hijos de Dios clamaron por el gozo al contemplar Su Obra, comprenderemos que la Creación ha sido Un Sacrificio en que la ofrenda fué voluntaria y gozosa.

El sacrificio es la vida del Espíritu, como ya lo hemos dicho otras veces; el espíritu se alimenta de lo que dá, nunca de lo que toma. El cuerpo toma y al absorber consume, perdiendo así lo que ha adquirido. El espíritu dá, y mediante esa dádiva, se acrecienta en fuerza y en júbilo. La senda pues, que debemos recorrer, está sintetizada en pocas palabras. «Pueden los ricos sentirse llamados a practicar la ley del Sacrificio.»

Exigimos, a veces, el sacrificio a los pobres, pero estos están totalmente oprimidos por la vida y no es razonable imponerles dicha ley. El sacrificio es pues para los ricos, y no me refiero exclusivamente a los poseedores de grandes bienes materiales, sino a todos aquellos que benefician de caudales espirituales; a los ricos en sabiduría, en amor, en conocimientos,—a todos aquellos que por la superioridad de su condición están obligados a compartir su tesoro con los desamparados.

***

«Que el Odio caiga vencido.

«Que el Amor se alce triunfante!»

Esta cuestión es bien clara, porque sólo por este medio puede vislumbrarse la salvación de la Humanidad.

No es otro el objeto de la venida de la Estrella, ni el fin de la organización que ha tomado Su glorioso Nombre.

El mundo, sólo puede redimirse por el sacrificio y por el amor que a él nos impele. Y si admitimos la inminencia de grandes cambios en la dumanidad, estos, se llevarán a cabo por la fuerza incontrastable del Amor!

Cómo es posible que el Señor del Amor, construya sobre cimientos de rencor y de odio! Y si nosotros constituímos, como pretendemos, una organización que desea colaborar en su advenimiento, debemos establecer todos nuestros esfuerzos sobre la base de una obra de Amor. Personas hay, a quienes les es muy duro amar en el dolor, y que atribuyen éste a causas de índole externa. Por tanto, nuestro más imperioso deber,—y me refiero a todos aquellos que no viven en la espantosa vorágine de sufrimiento que arrastra a millones de seres humanos,—nuestro más imperioso deber, repito, consiste en liberar a estas miserables criaturas, en nombre de Quién tanto las amó.

Os ruego que recordéis las propias palabras pronunciadas por El, el 28 de Diciembre pasado: «Vengo en beneficio de los pobres; vengo para colmar ansias de felicidad». Su especial misión, según se vé, consiste en reanimar las agotadas fuentes de sana y legítima alegría. Y, teniendo en cuenta, que éste ha sido su primer mensaje a los hombres, no corresponde acaso, a los miembros de la Estrella, no solamente el aliviar todo sufrimiento, sino también investigar sus causas, y tratar de remediarlas? Seríamos muy deficientes jardineros si solo apartáramos las malezas sin intentar arrancarlas de raíz, -muy mediocres pacificadores,—si solo intentamos curar las heridas, sin atender a las causas que las provocaron. Para todo ello, se requiere meditación, estudio, inteligencia, conocimiento de los problemas, de modo que, en la nueva civilización que se está gestando, no falten materiales de construcción.

También es preciso asemejarnos a El, si hemos de reconocerle cuando aparezca. Es ley psicológica que solo el semejante reconoce a su semejante, aún cuando en nosotros la semejanza sea pálida y vacilante. Si podemos contemplar el mundo exterior, se debe a que nuestros ojos contienen éter, cuyas vibraciones se traducen en luz. Por tener esta luz en nosotros es que podemos observar las cosas que nos circundan. En consecuencia: solo reconocemos, allí donde existe similaridad. De otra manera, cuanto más grande fuese el Ser con quien nos pusiéramos en contacto, tanto mayor sería nuestra repulsión. No olvidemos que durante su última visita, aún cuando alimentó al hambriento, vistió al desnudo, y curó al enfermo, fué esa misma muchedumbre beneficiada por el El, que lo llevó a la muerte.

Pero si tratamos de aproximarnos lentamente al ideal preconizado por El, reflejando algo de la infinita belleza de Cristo, ese esfuerzo, por nimio que haya sido, nos capacitará en cierto grado, para el reconocimiento de las cualidades que nos esforzamos por adquirir. Un simple estanque en el camino, puede reflejar la imagen del sol. Y si nosotros, en nuestra modesta esfera, tratamos de reflejar algo de su pasión, de su amor hácia los miserables, de su inmensa piedad por los humildes, entonces podremos esperar reconocerle cuando, con su presencia, ilumine este mundo. La organización a la que pertenecemos debe imprimir, en el espíritu de cada uno de sus adherentes, la siguiente verdad: « Todo miembro deberá reproducir algún leve reflejo del gran Modelo, pues solo en esa condición podremos reconocerle cuando transite entre nosotros ». También es preciso recordar la advertencia que se nos ha hecho: « De nada serviría todo su amoroso deseo, allí donde las gentes oponen la valla de la incredulidad. »

Libertémonos, una vez por todas, de esa desgraciada tendencia que nos vela la visión de lo verdadero, de lo maravilloso,—tendencia tan característica de las épocas de decadencia; tendencia que nos lleva a desconocer lo Verdadero, lo Bello y lo Bueno,—trini-

dad, que, según los Griegos, daba la más acertada definición de Dios. La falta de fé en nuestros semejantes, nuestra incapacidad para reconocer ciertas manifiestaciones de bondad, el prurito de imputar bajos móviles a toda acción que se aparta de lo establecido,— tales son los enemigos contra los cuales hemos de batallar; y también hemos de guardarnos contra el descomedido afán por lo milagroso y lo extraordinario,—como si la salida del sol, y el florecimiento de la naturaleza, no fueran un permanente milagro. Si podemos ver el omnipresente amor del Señor en todo cuanto nos rodea, en nuestros semejantes, en las más humildes y desamparadas criaturas, solo, solo entonces, podemos abrigar la legítima esperanza de reconocer al Cristo en su nueva aparición.

NATURISMO

(Esta sección fué creada para ofrecer a todas las personas que se interesan por la «ciencia del bien vivir o Eubiosis, un campo libre de todo prejuicio donde expresar sus puntos de vista. Pedimos a todos ellos colaboraciones originales, breves y claras).

VENTAJAS DEL VEGETARISMO

La importancia trascendental que encarna el Vegetarismo es de vastísimas proyecciones, no ya solamente en el orden fisiológico, sino que a la vez es una gran fuerza que tiende vigorosamente al desarrollo moral e intelectual del individuo y de la especie. Del raciocinio precedente fluye una verdad cristalina: que el vegetarismo no es solo cuestión de estómago, sino que él involucra grandes y benéficas consecuencias para la salud integral de la raza.

No se debe comer carne por las siguientes fundamentales razones de orden fisiológico:

1.ª La carne contiene elementos tóxicos (venenos) que destruyen la vitalidad orgánica y producen innumerables enfermedades.

2.ª La carne hace trabajar excesivamente los órganos de la digestión, retardándola mucho más tiempo de lo necesario.

Las dos verdades anteriores demuestran: que la carne contribuye a la vejez prematura, acorta la vida, agria el carácter, manteniendo una irritabilidad nerviosa continua.

Las perturbaciones digestivas y el extreñimiento, tan difundidos, que es rarísimo encontrar una persona que se alimente de carnes y excitantes que no padezca de esos males. Y es bien sabido que las digestiones anormales y el extreñimiento son la base de enfermedades gravísimas, entre las cuales figuran en primera línea, por su poder destructor, el cáncer, fibroma, peritonitis, ulceraciones del estómago e intestinos, cólicos, hemorroides, nefritis, afecciones graves del hígado, artritismo (gota, reumatismo, diabetis) y muchas otras como la jaqueca (dolores crónicos de cabeza) que padecen los que se alimentan de carnes.

Los vegetarianos están libres de las enfermedades citadas; más aún: que siguiendo un régimen de acuerdo con la Naturaleza, han de mantenerse siempre sanos y fuertes hasta la más extrema vejez, produciéndose la muerte por el desgaste natural orgánico, *sin enfermedad y sin dolor.*

Estas afirmaciones podrán ser consideradas como consecuencia de un fanatismo sectario pero a los que así piensen, les recomendamos encarecidamente se preocupen de estudiar este asunto de vital interés y, si así lo hacen, modificarán en mucho su modo de pensar, con gran provecho para ellos mismos y para los suyos. Y si del estudio teórico pasan al terreno experimental, podrán entonces comprobar de una manera decisiva los notables beneficios que reporta para la salud el sistema alimenticio de frutas, cereales, verduras y legumbres.

La experiencia de los hechos demuestran de manera definitiva:

a) que los vegetales son más nutritivos.

b) Que se digieren más rápidamente.

c) Que su asimilación es perfecta.

d) Que la perfecta digestión y asimilación modifican el carácter favorablemente y prolongan la vida.

e) Que los vegetales contienen todas las substancias nutritivas necesarias al organismo humano.

f) Que la conformación dentaria y las vías digestivas del hombre, difieren notablemente de las de los carnívoros (gatos, perros, leones, tigres, etc).

g) Que los vegetales, frutas, legumbres, cereales y verduras son agradables a la vista, al olfato y al gusto; no así las carnes cuya vista y olor son repugnantes.

Los puntos que sintéticamente hemos anotado, son el resultado de profundas investigaciones y de experiencias numerosas llevadas a cabo por hombres de verdadero saber, entre los cuales figuran médicos eminentes que han sabido sobreponerse a prejuicios y dogmas escolásticos.

Es una verdad establecida definitivamente que el sistema dentario y el tubo digestivo humano no están conformados para masticar y digerir carnes. De esta premisa fluyen tres verdades inconcusas:

1.ª Que la carne no es el alimento natural del ser humano.

2.ª Que ella tiene que contribuir en gran parte a las enfermades y la degeneración de la especie.

3ª. Que el hombre comete grave transgresión contra las inmutables leyes que rigen la Armonía Universal.

Si la carne no es el alimento del ser humano, forzosamente tiene que serlo entonces el que se encuentra dentro del reino vegetal.

En efecto, la carne productora de enfermedades y degeneración, es un factor preponderante que coadyuva a graves perturbaciones morales y mentales, cuyas funestas consecuencias están a la vista del más mediano observador. Esto nos enseña una gran verdad comprobada y comprobable: que los vegetales son el alimento adecuado a la constitución humana, y que, por consiguiente, la alimentación a base de vegetales debe mantener en toda su integridad la salud física, la cual es el cimiento en donde se afirma la salud moral e intelectual, verdadera piedra angular del perfeccionamiento humano.

Medítese en estas consideraciones y se llegará a comprender las reales ventajas que reportaría el Vegetarismo al individuo, la familia y la sociedad, propendiendo eficazmente a extirpar de raiz los males que corroen la vitalidad de la raza, ayudándola con su enorme Poder a emanciparse y redimirse, llevándola con mano firme y más segura hacia el ancho y magnífico Sendero que conduce a las altas posibilidades de perfección.

C. Corso.

(Continuará).

NOTICIAS

La Rama Sophia, ha nombrado en la forma siguiente su nueva comisión directiva: Enrique Easton, presidente; Armida Cabrera, secretario; Luisa B. de Calviño, tesorero, y bibliotecario al hno. Antonio Barca.

* * *

También la Rama Rajadharma, nombró nueva comisión directiva, la que está compuesta por los hnos. Manuel de Santiago Pérez, Héctor Moulia y Manuel Dieguez, para presidente, secretario y tesorero respectivamente.

* * *

Debido a la partida del hon. Mario Radaelli, también ha sido modificada la comisión de la Rama Ariel, en la forma siguiente: Presidente, Hno. Francisco Alvarez; secretario, Hno. Aníbal Mariani, y tesorero, Orfilia S. Ferreira.

* * *

La Rama Besant, renovó su comisión directiva en la siguiente forma: Presidente, el hno. Alberto Casinelli; Secretario, el hno. Enrique Molina, y Tesorero, a la hna. Pura de Stopelli.

* * *

La renovación de autoridades de la Rama Krishna se llevó a cabo en la forma siguiente:
Presidente, Fernando Casanovas; Secretario, Carlos Borca, y Tesorero, Florinda S. de Carvalho.

* * *

El nuevo Servidor de la Revista, hno. Enrique Dieste, además de haber propuesto a varios otros hnos. para ayudar en la redacción, etc., nombró nuevo *Administrador* de «El Mensaje» a la hna. Zunilda C. de Corso. Rogamos pues, a las Ramas tomen nota, y a todos los miembros que se sientan dispuestos a cooperar en este sentido.

Curso Nocturno Teosófico "Luis Vigil"

Inició sus trabajos el lunes, 25 del corriente, a las 21 y 30 p. m., con brillo extraordinario. Abierto el acto por el hno. Presidente, comenzó su disertación sobre «Antinomias Teosóficas» el señor Eduardo Dieste, y duró el interés del público que llenaba el salón de nuestra sede, hasta las 24 horas, por virtud del pensamiento vivo del orador, vertido con toda la maestría y ardiente cordialidad de un hombre cabal y estudioso como lo es el señor Dieste.

El próximo Lunes hablará el señor Carlos Benvenuto, y así lo irán haciendo otros, con temas y fechas que se anunciarán en la prensa metropolitana oportunamente.

EN LA SECCION ARGENTINA

Se ha recibido una atenta comunicación del Hno. Arturo Montesano Delchi, haciendo saber que en la 8.a Convención de la Sociedad Teosófica en la Argentina, fué elegido Secretario Nacional. En dicha comunicación, que tenemos a la vista, dice el distinguido hermano: «Al dirigirle mis fraternales saludos, con ruegos de hacerlos extensivos a todos los miembros de la Sección que usted tan dignamente representa, formulo mis más sinceros votos para la prosperidad de vuestra Institución, de sus dirigentes y de todos sus miembros». Hacemos también votos nosotros para que el digno sucesor del Hno. Madril, tenga en la gestión del importante y difícil cargo para que ha sido designado, el éxito que es de esperar de su experiencia y conocimientos.

